

## CHIPRE EN LA CRUZ



**DESPUÉS DE 36 AÑOS, EL ARZOBISPO DE CHIPRE ENTRA A LA ZONA OCUPADA.**

Treintiséis años después de la invasión turca, el Primado de la Iglesia Griega Ortodoxa de Chipre, Arzobispo Crisóstomo II, visitó el 22 de marzo, el monasterio del Apóstol San Andrés, ubicado en la Península de Karpasia, en el noreste de la isla.

Visiblemente conmovido, el Arzobispo entró al monasterio y junto con el Padre Zacarías, que realiza los oficios en este lugar sagrado, expresó su esperanza de que los trabajos de restauración puedan iniciarse lo más pronto posible.

El Obispo de Karpasia, Cristóforo, regaló al Arzobispo un ícono hecho a mano del Apóstol San Andrés como recuerdo de la visita, agregando: “esperamos que vuestra visita será una señal de la partida de los trabajos de restauración del monasterio, que podría sufrir un colapso total, y que vuestra gira marque la reunificación de la isla, de modo que podamos realizar los oficios sagrados en nuestra iglesias y ver vivir juntos a greco-chipriotas y turco-chipriotas”.

El Arzobispo Crisóstomo expresó que deseaba que el monasterio sea restaurado lo más pronto posible, “para que llegue a ser un verdadero refugio religioso y espiritual”. Dijo que deseaba ver el renacimiento del monasterio, que es el más sagrado lugar de peregrinación en Chipre, y que “mejores días vendrán para todos. Si trabajamos juntos, estoy seguro que el día de la reunificación llegará pronto para griegos y turcos en Chipre”.

Expresó también que “nuestra región desea la paz y debemos contribuir a la paz, la cual es también la voluntad de Dios”.

El Arzobispo agradeció al residente ministro de turismo en la zona norte de Chipre ocupada por Turquía, Ersan Saner, que lo estaba esperando en el monasterio y entró junto con él al monasterio. “Él es responsable de los

monumentos. Espero que durante su período en el cargo, los monumentos serán restaurados por el respeto a la historia, a los griegos y turcos y a la humanidad, pues la humanidad está tras los monumentos, los cuales pertenecen al mundo civilizado”.

Por su parte, Saner dijo que está haciendo esfuerzos para la restauración y el renacimiento del monasterio, para beneficio de todos, y aun si los monumentos están en la zona ocupada por los turcos, “pertenecen a la humanidad”. “Estamos listos para cualquier cooperación no sólo para las mezquitas e iglesias, sino también para proteger los monumentos arquitectónicos del mundo”. Y agregó: “Estamos dispuestos para cualquier esfuerzo y cooperación. Puesto que el Arzobispo tiene las mismas ideas, sin esperar más tiempo, podríamos iniciar los trabajos lo más pronto posible”.

Hablando a un grupo de greco-chipriotas “enclavados” (es decir, que viven en la zona ocupada de Chipre), el Arzobispo Crisóstomo dijo que había enviado una carta al Primer Ministerio de Turquía Recept Tayip Erdogan, reclamando la restauración de todas las iglesias de la región ocupada. Expresión también que la Iglesia necesita desarrollar relaciones que podrían ayudar a los líderes políticos a resolver el problema de Chipre, “porque nuestro interés es encontrar la correcta solución de manera que greco-chipriotas y turco-chipriotas puedan vivir juntos y felices”.

Ioanis Ioanikios, hablando a nombre de los griegos enclavados dijo que “ayer fue un día de fiesta, como si celebráramos Pascua de Resurrección, porque el Arzobispo está aquí”.

Es ésta la primera vez que el Arzobispo entra a la zona ocupada desde la invasión turca de 1974. El Arzobispo, acompañado por el Obispo de Karpasia Cristóforos, cruzó la línea divisoria desde San Dometios, pasando sin cumplir ninguna “formalidad”. Durante su estadía en la zona ocupada, su automóvil fue escoltado por un vehículo de la auto-llamada policía del régimen de ocupación.

La primera detención fue en el Monasterio del Apóstol San Barnabas, el fundador de la Iglesia Autocéfala de Chipre. Allí expresó la esperanza de una rápida reunificación de la isla.